



**Actores de la economía: Inmigración venezolana, la informalidad y el
desempleo en Lima Metropolitana**

Fernando Alexis Nolazco Labajos

Universidad San Ignacio de Loyola, Perú

<https://orcid.org/0000-0001-8910-222X>

Autor para la correspondencia: *fernandonolazco@gmail.com*

Melissa Esther Cerrón Alcocer

Instituto de Educación Superior Tecnológico Público Naval (CITEN), Perú

<https://orcid.org/0000-0002-2405-3807>

Autor para la correspondencia: *melissac813@gmail.com*

Roxana Ruth Reggiardo Romero

Universidad César Vallejo, Perú

<https://orcid.org/0000-0002-5274-0639>

Autor para la correspondencia: *reggiardoroxana@gmail.com*

Fecha de recepción: 10 de julio de 2020

Fecha de aceptación: 22 de octubre

Resumen

El desplazamiento de grupos de personas por motivos de mejoras de las condiciones de vida para su familia ha constituido el flujo migratorio constante desde las épocas bíblicas, que se han visto acentuadas en gran medida por situaciones beligerantes, caos socio político, como la presencia de gobiernos autoritarios que no velan por el respeto del estado de derecho o periodos de sequía y hambruna que han desencadenado en los más lamentables desplazamientos de personas en el mundo. Actualmente es el caso de los ciudadanos venezolanos, que abandonan su país de origen ante la situación de crisis en la que viven y buscan mejorar su calidad de vida otros

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

Revista Trimestral del Instituto Superior Universitario Espíritu Santo



estados como el Perú. El advenimiento de grupos migratorios trajo como consecuencia social la ejecución de actividades laborales informales. Las oleadas de migrantes foráneos unidos a los grupos coetáneos a las principales ciudades del Perú como Lima, ha incrementado la necesidad imperiosa de obtener puestos de trabajo en circunstancias poco favorables para el empleado, incrementándose la informalidad y las actividades independientes. Asimismo, esta situación socio-demográfica, acarrea hacinamiento, inseguridad, incremento de violencia, deficiencia en los servicios de salud, vivienda y educación, y aumento de la pobreza, creando una enorme preocupación a las autoridades gubernamentales, quienes deben plantear y sustentar soluciones a corto, mediano y mediano plazo.

Palabras clave: Migración, inmigración venezolana, informalidad laboral, desempleo.

Abstract: The displacement of population for improvements in living conditions for their family has been the constant migratory flux since biblical age, which have been accentuated by belligerent situations, socio-political crisis, such as the presence of governments authoritarian who do not ensure respect for law or periods of drought and famine that have led to the most dramatical displacement of population in the world. Actually it is the case of Venezuelan citizens, who leave their country of origin for the the critical situation in which they live and seek to improve their quality of life in other countries such as Peru. The arrival of migratory groups brings as a social consequence the presence of informal work activities. The billows of foreign migrants joined by national groups from the cities of Peru, as Lima city, have increased the urgent need jobs in unfavorable circumstances for the worker, increasing the informality and independent activities. Thereby, this socio-demographic situation leads to overcrowding, insecurity, increased violence, deficiency in health services, housing and education, and increased poverty, established enormous concern for government authorities, who must propose and give solutions to short, medium and long time.

Keywords: Migration, Venezuelan immigration, Job informality, Unemployment.

Introducción

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

Revista Trimestral del Instituto Superior Universitario Espíritu Santo



La migración de personas y grupos humanos a lo largo de la historia de la humanidad ha sido una constante en cada sector del mundo. Las razones pueden ser evidenciables, desde mejoras de las condiciones de vida como fue el caso de los europeos nórdicos y orientales hacia Estados Unidos entre fines e inicios del siglo pasado; una situación bélica como el enfrentamiento político militar que llevó a los judíos desplazarse tras la Segunda Guerra Mundial hacia la zona de Palestina y conformar el actual Estado de Israel, o las condiciones antidemocráticas y de violación de los derechos humanos y el Estado de Derecho propio de gobiernos autoritarios y déspotas que buscan sojuzgar un país bajo su feudo verticalista que es lo que acontece en Venezuela en los últimos años.

En ese sentido, Chambers (2000) es contundente al afirmar que el movimiento de los grupos humanos no solo conlleva abandonar su lugar de origen sino adaptarse a las condiciones del sitio al cual se eligió vivir. Así, la llegada de oleadas de migrantes venezolanos a las principales ciudades del Perú como Lima, Arequipa, Piura o Trujillo han incrementado la necesidad imperiosa de obtener puestos de trabajo en circunstancias que su número reducido no ha podido cubrir la demanda interna. Si bien en el país, el trabajo informal prevalece por encima del formal, su incremento debido a que la mayoría de inmigrantes ejerce actividades independientes trae una enorme preocupación a las autoridades del Ministerio de Trabajo.

Es importante acotar que el trabajo formal en ciudades como Lima es limitado debido a que los empleadores no pretenden satisfacer los derechos laborales y por consiguiente se establecen en regímenes de trabajo inapropiados y semi esclavistas con consecuencias nada favorables para el trabajador, tal como ocurrió en el incendio cercano al emporio comercial Las Malvinas en Lima Centro que acabó con la muerte de dos trabajadores sin derechos laborales (La República, 2017).

Actualmente es un fenómeno social la presencia de migrantes como los venezolanos, que según el Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI (2018) su población oscilaba al medio millón de desplazados con proyección de ascender vertiginosamente en los dos años posteriores. Así, las autoridades políticas peruanas demuestran una enorme preocupación porque esta oleada migratoria que quizás para los



hermanos venezolanos sea una oportunidad de mejora, también acarrea temas de inseguridad, incremento de violencia social y sicariato, escasez de vivienda, deficiencia en los servicios de salud y educación, proliferación de niños y adolescentes indigentes que en circunstancias cotidianas previas a la migración no podían ser solucionadas para los connacionales y con el incremento poblacional se vuelve inviable.

Este estudio pretende abordar la problemática laboral de Lima Metropolitana en relación con la presencia de los migrantes venezolanos, su presencia ha incrementado la escasez laboral para los nacionales o se determina un beneficio para las pequeñas empresas porque encuentran mano de obra barata y el trabajador pueden ser empleado a un costo acordado y de menor valía por la condición de extranjero, conllevando al incremento del subempleo. Estas ideas constituyen referentes indispensables en el desarrollo de la investigación.

Desarrollo

Los antecedentes de la migración venezolana

La República Bolivariana de Venezuela, bautizada bajo esta denominación durante el régimen del fenecido presidente Hugo Chávez (1953-2013), ha sido una de las naciones del continente más progresistas y con un caudal significativo de ingresos económicos por sus pozos y refinerías petroleras en la zona de Maracaibo. Según el investigador Marotta (2018), la nación venezolana comenzó su ascenso entre las décadas 60-70 y cuando los países árabes boicotearon el precio del crudo y trajo una problemática por adquisición del preciado mineral. La expectativa de vida y la alta rentabilidad laboral les permitió contratar personal foráneo para sus refinerías y pagar salarios sustantivos. Así, la confianza y solidez política se fortaleció con los gobiernos del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y la Acción Democrática (AD) quienes se alternaban el poder y mantenía las condiciones óptimas para vivir. Es por esos años que el presidente estadounidense John Kennedy visita Venezuela (1961), siendo la primera visita de su corta gestión a un país latinoamericano. Sin lugar a dudas, el contexto venezolano era expectante para cualquier visitante o analista internacional, siempre que el petróleo se mantenga a un precio expectante.

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

Revista Trimestral del Instituto Superior Universitario Espiritu Santo



Las condiciones favorables de vida se irían reduciendo en la década de los 80, el fin de la guerra fría y los actos de corrupción de los partidos políticos tradicionales trajeron malestar en la población venezolana y aglutinó a un buen número de ciudadanos con posturas progresista y de control estatal que fue sumándose los militares en una alianza peligrosa porque no se vislumbraba su alcance político. Los años 90 fueron de crisis social en la mayoría de ciudades del país llanero y comenzó las primeras olas migratorias que fueron menores y se desplazaban a los países limítrofes, en especial hacia Colombia que en esos años experimentó un auge comercial debido a las actividades agrícolas y de la lucha contra los carteles de la droga. Los intentos golpistas solo aumentaron la polaridad política, las remembranzas de tiempos mejores y la acusación con fundamento que la clase política había destruido una estabilidad económica serían el pretexto para la aparición del mesiánico líder Hugo Chávez que amparándose en su condición de militar y defensor del país frente a la amenaza corrupta de los gobiernos civiles, enarbó el cambio político que Venezuela esperaba para retomar el sitio que nunca debió dejar.

El gobierno de Chávez que duró catorce años (1999-2013), no solo consolidó una dictadura disfrazada de democracia, sino forjó las condiciones y los mecanismos para perpetuarse con el argumento de salvar al país de la ignominia y la vuelta al pasado con programas asistencialistas, patriarcales e intervencionismo estatal en los asuntos productivos. Por un lado, robustecía a la población desposeída para volverlos incondicionales al régimen y apretujaba firmemente a la clase media para forzarlos a aceptar las condiciones dadas y recordarles quien gobernaba. Los años de gobierno de Chávez no fueron de auge extremo a pesar de que el precio del petróleo se incrementaba y prestaba dividendos a naciones afines a su ideología como la Nicaragua sandinista, la Bolivia de Evo Morales, la Cuba castrista hasta las postrimerías de su muerte.

La mayoría de jóvenes venezolanos para Valdíglesias (2018) logró acceder a una educación superior y un número regular a oficios técnicos, siendo la deserción escolar mínima evidente en las regiones internas de los llanos del Orinoco. Es decir, la población venezolana nacida y educada bajo el régimen chavista posee un perfil educativo adecuado en un número interesante. Sin embargo, la violencia social no es



ajena a la sociedad venezolana y la presencia de grupos lumpenescos floreció a la par del auge petrolero. Los altos índices de violencia y muerte en las ciudades de Venezuela no fueron disminuidos por ningún gobierno, por el contrario, permitieron su incremento en especial con Chávez y su sucesor el cuestionado presidente Nicolás Maduro. El estudioso social venezolano Marotta (2018) es enfático al referirse a la presencia de grupos mafiosos que se forjaron en los retenes carcelarios a vista y paciencia de las autoridades políticas. Sin lugar a dudas los actos delictivos han sido muy dantescos en sus modalidades aplicativas, también es certero afirmar que tras las migraciones que empezó con fuerza con el advenimiento del nuevo régimen se trasladó a los países que aceptaron el arribo de esta nueva ola de migrantes.

Para Briceño y Fernández (2018) las condiciones laborales en nuestro país eran regulares, la estabilidad política de quince años era una fortaleza que se tomaba en consideración por los inversionistas (2001-16), pero esta percepción comenzaría a cambiar con las polarizadas elecciones presidenciales de 2016 que resultó electo Pedro Pablo Kuczynski, puesto que la candidata perdedora con mayoría congresal desestabilizó y obstruyó cualquier iniciativa política del nuevo régimen. Por otra parte, el electo presidente muy relacionado con las finanzas estadounidenses permitió el acceso de los migrantes venezolanos quienes escapaban de su país de la tiranía de Maduro y veían en el Perú una nueva oportunidad para mejorar su calidad de vida. Sin lugar a dudas, la llegada de los venezolanos a ciudades como Lima y en especial los jóvenes entre 14 a 19 años trajo mano de obra calificada, pero a la vez la necesidad de brindar servicios básicos que el país no puede brindar con sus conciudadanos, sumándose una problemática más a las existentes en medio de un mercado laboral que tiene que enfrentar a diario como la informalidad que se vuelve un problema que deberá ser encauzado para una solución en los próximos años.

La presencia venezolana en el contexto laboral de Lima Metropolitana

Es en este contexto descrito de una denominada “*desaceleración*” económica nacional que la inmigración venezolana se ha incrementado desde su arribo en grupos menores entre los años 2014-15, puesto que a medida que vienen nuevas personas los servicios de salud, educación, la vivienda y por ende el empleo comienzan a escasear de



manera acelerada. Parodi (2018) demuestra en la siguiente figura el mercado laboral y la población económicamente activa en el Perú:

Población peruana	31 millones de personas (aprox)
PEA	16 millones de personas (aprox)
Sector formal	4,49 millones (27,4% PEA)
Sector informal	11.9 millones (72.6% PEA) 42% se encuentra subempleado por ingresos/ 2% son subempleados por horas
Desempleo	5%

Figura 1. Constitución de la PEA nacional.

Fuente: Parodi (2018).

Del mismo modo, se evidencia en el mercado laboral la presencia de la informalidad donde cerca de los 75% de las personas trabajadores se encuentran insertos en esta modalidad, siendo las actividades agrarias, los servicios y las empresas con escaso número de trabajadores donde es un común denominador esta situación que afecta las condiciones laborales de los jóvenes nacionales y extranjeros. Es preciso acotar que el género juega un rol importante en el mercado laboral, puesto que el pago es menor para las mujeres en comparación de los varones.

La investigación realizada por Koechlin, Solórzano, Larco y Fernández Maldonado (2019) con el auspicio de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya en enfocar la presencia de migrantes venezolanos y su influencia en el mercado de trabajo ha sido significativa, puesto que permitió ahondar las causas e implicaciones de este fenómeno social contemporáneo y brindó las sugerencias pertinentes para que las autoridades aborden esta situación con sumo interés en beneficio de devolver e dinamismo laboral en una complicada realidad social peruana actual. También muestra que dicha migración es mayoritariamente joven y arriban a las principales ciudades peruanas a trabajar, lo cual constituye el génesis del fenómeno migratorio venezolano,



la búsqueda de un nuevo horizonte económico que le permita ingresos económicos para él y su familia. El estudio mostró 60% de los inmigrantes venezolanos tiene menos de 25 años y el 90% menos de 40. Asimismo, las mujeres que llegan al Perú y en especial a Lima son muy jóvenes que desean trabajar.

Es importante considerar los aportes de Castellares y Alanya (2019) al tomar como referencia el lugar de residencia de la mayoría de jóvenes migrantes, tal como se puede visualizar en la siguiente figura:

Región	Provincia	Distrito	Inmigración	Inmigración % de la población
Lima	Lima	San Juan De Lurigancho	97 912	9,4
Lima	Lima	San Martín De Porres	89 591	13,7
Lima	Lima	Ate	76 005	12,7
Lima	Lima	Carabayllo	59 722	17,9
Piura	Piura	Veintiseis de Octubre	58 530	35,3
Lima	Lima	Santiago de Surco	54 475	16,6
Lima	Lima	Puente Piedra	51 416	15,6
Lima	Lima	Comas	49 859	9,6
Lima	Lima	Los Olivos	44 389	13,6
Prov. Const. del Callao	Callao	Callao	40 772	9,0

Figura 2. Migración por distrito entre 2012-2017.

Fuente: INEI-Censo (2017); Castellares y Alanya (2019).

De acuerdo a la figura, los distritos de los conos periféricos de Lima Metropolitana acogen el número mayor de migrantes en los últimos cinco años. Es por ello, importante fijar las políticas públicas de beneficio a la empleabilidad de acuerdo a lo estipulado por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2019) y en perspectiva de los servicios básicos de agua, desagüe y luz en los próximos años.

Las categorías ocupacionales de los migrantes instalados en el Perú tienden a clasificarse en trabajos dependientes o asalariados, el trabajo independiente que circunda con el informal es el mayoritario y se incrementa de manera constante,

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

Revista Trimestral del Instituto Superior Universitario Espíritu Santo



trabajadoras del hogar y familia, en menor proporción el empleador. Sin lugar a dudas, la mayoría de jóvenes venezolanos al buscar un empleo rápido optan por el informal e incursionan en la venta ambulatoria de diversos productos como galletas, caramelos, gaseosas y demás enseres alimenticios o productos de oficina (Blouin, 2019). También, un buen número acceden a laborar en servicios como restaurantes, limpieza, seguridad o trabajos de conducción de vehículos o motos, tal como se aprecia en la siguiente figura:

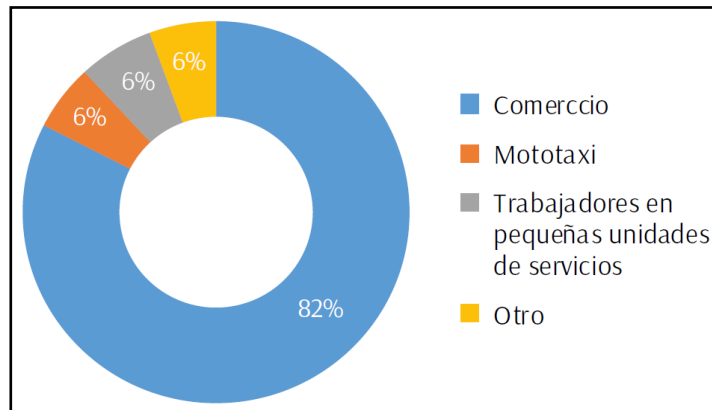


Figura 3. Principales ocupaciones de los jóvenes inmigrantes venezolanos.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2019).

Las autoridades peruanas representadas por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2019) presente aun discurso ambiguo sobre la presencia foránea, por un lado considera a la inmigración no un problema sino una oportunidad intercultural de aprender mutuamente, y por otro una preocupación por el alto índice de violencia e inseguridad que ha traído las oleadas de migrantes que ante la escasez de trabajo o la saturación comercial de sus productos optan por delinquir y fomentar la asociación ilícita para delinquir en robo a mano armada, sicariato, crimen organizado, incrementando la desazón y el desprecio a buen número de ciudadanos venezolanos honestos que desean trabajar de manera honrada, puesto que su poseen un perfil profesional interesante y la mayoría cuenta con título universitario y técnico.

El perfil de los jóvenes migrantes venezolanos en Lima predispone según García (2019) a un grupo diverso, con necesidades y expectativas similares a cualquier coetáneo y connacional, poseen capacidades de trabajo rescatables pero una desventaja



es su inestable condición laboral que lo hace mudar de actividades, es decir, si empieza a trabajar y surge una nueva posibilidad de ganar un poco más, así sea una minúsculo incremento, dejan este empleo y se insertan al nuevo con la expectativa que si surge otro realizan la misma dinámica, lo que ha conllevado a que su empleabilidad formal sea minoritaria. El panorama laboral peruano es complicado en la actualidad, aunado por la inestabilidad política que viene desde 2016 ha traído complicaciones en la generación de empleos que puede ahondarse con la crisis humanitaria de salud que acontece no solo en América Latina sino en todo el planeta en la actualidad. Un dato importante también es que la tasa de desempleo juvenil existente es de 12% (INEI,2018), conformado por jóvenes de 14 a 29 años de edad. Este grupo humano juvenil, ve mayores dificultades que a los adultos en los indicadores de empleo, incluso en períodos de crecimiento económico. Esto se explica dado que los jóvenes carecen de experiencia y de relaciones laborales. Entonces en un contexto de desaceleración económica, la brecha socioeconómica entre adultos-jóvenes aumenta. Complementario a esto, preocupa la situación laboral de aquellos jóvenes que viven en familias de extrema pobreza, pues ellos tendrán mayores dificultades de insertarse en el mercado laboral dado sus precarias situaciones y oportunidades, y quizás no puedan competir con las condiciones laborales que ofrecen y permiten los jóvenes venezolanos económicamente activos, dado que ellos son considerados mano de obra barata o acceden a pertenecer al rubro del subempleo.

Impacto de la inmigración venezolana en el mercado laboral

La llegada de personas migrantes trae consigo ciertas ventajas para el empresariado local y despierta el debate público si pueden ser considerado como población de impacto en el mercado económico nacional. Sin lugar a dudas la pérdida de empleo es un temor comunitario de los peruanos y despertando el rechazo por parte de los connacionales. Para Lacomba (2001) la interacción laboral de los migrantes puede ser positivo si existen las condiciones necesarias para su empleabilidad, es decir si en una región o nación poseen contadores en cantidad y se necesitan técnicos operarios la inmigración de esto últimos brindaría un impacto positivo sin pérdidas de



empleo a comparación de otras situaciones en donde la saturación de actividades conlleva a la inestabilidad y escasez de empleos.

El caso más cercano a la realidad peruana se dio en Colombia, que ha sido la nación que ha albergado más venezolanos seguido por nuestro país. Según López-Sala y Oso (2015) el arribo de grupos humanos con un alto índice educativo trae beneficios a la productividad económica local y en el caso colombiano han podido coexistir de manera que era ciudadano para un venezolano ir a la frontera colombiana, hacer una serie de trabajos honrados productivos y obtener ganancias que las utilizaba a su vuelta a su patria. Sin embargo, esta dinámica se quebró con el flujo masivo de personas que escapaban de la caótica situación y la escasez de productos alimenticios, médicos y de servicios mínimos en el otrora país llanero.



Figura 4. Trabajadores venezolanos informales en Lima Metropolitana.

Fotos: Fernando Nolazco, Cristian y Steven Aguinaga (2020).

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

Revista Trimestral del Instituto Superior Universitario Espíritu Santo

En la realidad peruana se puede observar la tendencia de incrementarse la informalidad y es una problemática indiferente para las autoridades cuando se ejerce por los peruanos. Así, el mercado laboral presenta una situación de permisividad con los informales y el impacto de los jóvenes migrantes venezolanos que realizan actividades laborales bajo esta modalidad es una preocupación no solo para velar la generación de empleo para los nacionales sino porque cada día el número de informales aumenta de manera acelerada en el último lustro tal como se aprecia en la siguiente figura:

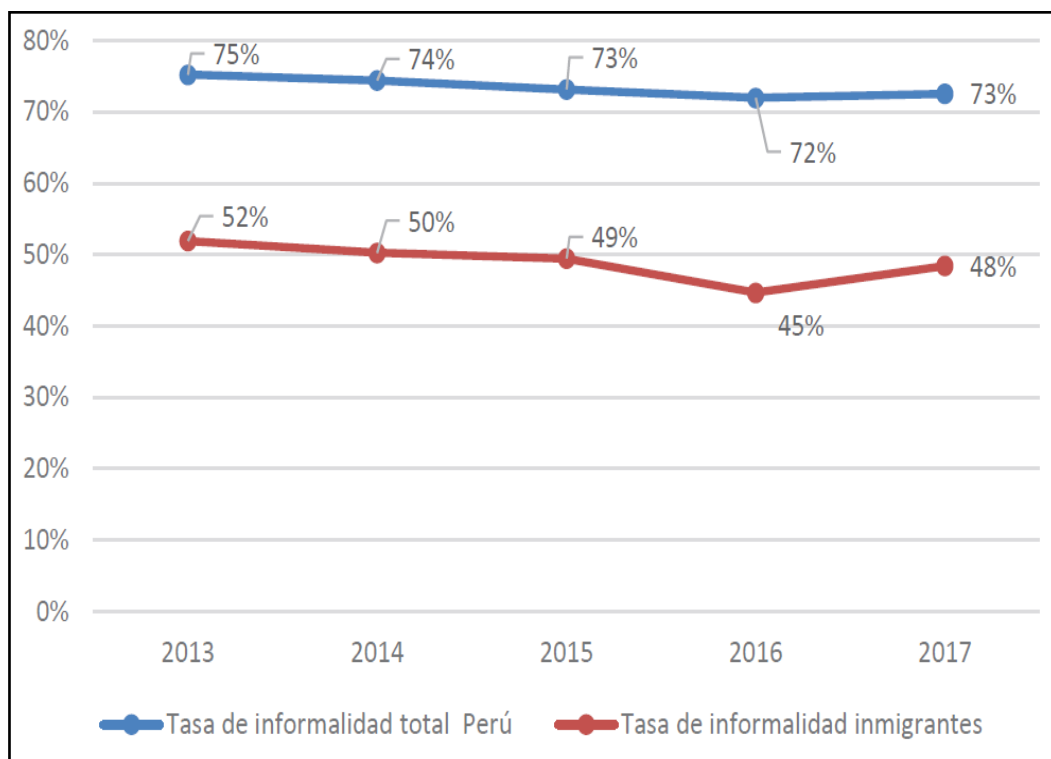


Figura 4. La informalidad total y de inmigrantes en el mercado laboral peruano.

Fuente: Valdiglesias (2018).



En ese sentido, el impacto laboral también suele acontecer en el diario devenir laboral, es decir desde que se contrata a un trabajador venezolano por parte de un empleador nacional, este prefiere su actividad laboral principalmente porque:

- Desconocen sus derechos laborales y presenta necesidad de trabajar
- Abaratamiento de costos de contratación a comparación de un trabajador nacional
- Poseen fortalezas y competencias laborales pertinentes, así como las habilidades blandas.

Desde la perspectiva empresarial le resulta beneficio contratar extranjeros, puesto que no existe una supervisión de las condiciones laborales y al haber un número mayoritario de mano de obra fija los precios de empleabilidad y salarios por debajo del sueldo mínimo, suscitándose explotación laboral que la mayoría de jóvenes venezolanos aceptan por la necesidad de trabajar. Para Ramos (2013) todo migrante se inserta con mucha prestancia a la estructura laboral informal que no requiere calificación efectiva y es bajo este criterio que los inmigrantes venezolanos compiten con los peruanos en un escenario complicado que se enraíza con la presencia de más extranjeros.

Por lo tanto, no solo la firmeza aplicativa de las leyes de migración que si un ciudadano extranjero es encontrado en delito de flagrancia se le expulse del país y no se permita su retorno por varios años, lo que debe prevalecer es un ordenamiento socio político jurídico, que permita generar empleos y ampliar el mercado laboral y disminuir de manera paulatina la informalidad como el caso de países vecinos que frente a la problemática venezolana les han abierto las puertas pero no el trabajo ambulatorio que no aporta en nada al país y por el contrario acarrea un problema social mayor con la presencia de un grupo humano numeroso.

Conclusiones

La inmigración puede resultar beneficiosa para todo país emergente, pero la situación social nacional descrita requiere de la implementación de políticas públicas pertinentes, no solo basta con la formulación de leyes orgánicas como el Decreto Supremo 001-2018 que aborda la problemática de la temporalidad de permanencia de

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

Revista Trimestral del Instituto Superior Universitario Espíritu Santo



los venezolanos frente a la incertidumbre cotidiana de la escasez laboral, la inseguridad ciudadana, incremento de violencia social y sicariato, escasez de vivienda, deficiencia en los servicios de salud y educación y la proliferación de niños y adolescentes indigentes en las ciudades como Lima. Sin embargo, el problema central al margen de la inmigración es la informalidad laboral, que ya era una problemática con los nacionales se ha vuelto preocupante con la masiva llegada de jóvenes extranjeros.

Asimismo, el impacto de la presencia de jóvenes venezolanos en el mercado laboral limeños ha conllevado al abaratamiento de mano de obra y la indiferencia del empleador nacional por el respeto de los derechos laborales de los extranjeros. Del mismo modo, la disminución de salarios de las actividades formales e informales ha ocasionado la carencia de oportunidades laborales para los nacionales en las grandes ciudades peruanas.

Es necesario plantear alternativas de disminución de la informalidad como el fomento del denominado shock de inversiones por parte del sector privado, así como la generación de empleos juveniles como el caso de Pro Joven que priorizaba la ocupación laboral de la juventud, y otras diversas acciones inmediatas como estas permitirán mejoras sustantivas en el mercado nacional a mediano y largo plazo.

Referencias

Blocastellaruin, C. (Coord.). (2019). *Estudio sobre el perfil socio económico de la población venezolana y sus comunidades de acogida: una mirada hacia la inclusión*.

Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú y PADF.

Castellares, R., & Alanya, W. (2019). Determinantes de la migración interna en el Perú, 2012-2017. *Moneda*, 177, 22-26. Recuperado de

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

Revista Trimestral del Instituto Superior Universitario Espíritu Santo



<https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Moneda/moneda-177/moneda-177-05.pdf>

Chambers, I. (2000). *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Decreto Supremo N° 001 – 2018 - IN. Aprueban lineamientos para Modificación de los Lineamientos para otorgamiento de Permiso Temporal de Permanencia para personas de nacionalidad venezolana. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 18 de agosto de 2018. Recuperado de: <https://goo.gl/LxhJ5J>

García, D. (2019). *Análisis de la jerarquía normativa del DL N° 689 y el régimen laboral para venezolanos, regulado en el artículo 12 del DS N° 001-2018-IN*. (Tesis de Titulación). Universidad Nacional de Piura. Perú. Recuperado de <http://repositorio.unp.edu.pe/bitstream/handle/UNP/1528/DER-GAR-CHA-2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2018). *Características sociodemográficas de la población venezolana censada en el año 2017*. Lima: INEI. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1577/Libro02.pdf

Koechlin, J., Solórzano, X., Larco, G., & Fernández Maldonado, E. (2019). *Impacto de la inmigración venezolana en el mercado laboral de tres ciudades: Lima, Arequipa y Piura*. Lima: OIM, OIT, Universidad Antonio Ruiz de Montoya.



Lacomba, J. (2001). Teorías y prácticas de la migración. De los modelos

explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 5(94). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>

López-Sala, A., & Oso, L. (2015). Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. Migraciones. *Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 37, 9-27. Recuperado de <http://dx.doi.org/mig.i37.y2015.001>

Marotta, D. (2018). Las distorsiones del mercado laboral venezolano. En Freitez, A. (coord.) *Espejo de la crisis humanitaria venezolana*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2019). *Demanda de Ocupaciones a nivel nacional 2019. Encuesta de Demanda Ocupacional*. Recuperado de: https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/31132/edoDO_2017-na.pdf

Parodi, C. (2018). *La Realidad del Empleo en el Perú*. Recuperado de: <https://gestion.pe/blog/economiaparatodos/2018/03/la-realidad-del-empleo-en-el-peru.html?ref=gesr>

Ramos, R. (2013). Las redes migratorias y la inserción de los migrantes: el caso de la pastoral de migraciones INCAMI-Iquique. *Theoria*, 22(1), 47-62. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29936198005>



Valdiglesias, J. (2018). Efectos de corto plazo de la inmigración venezolana en el

Perú. *Pensamiento crítico*, 23(2), 73-96. Recuperado de

<http://dx.doi.org/10.15381/pc.v23i2.15805>